

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
centimos en toda España.



1. Trajes de novia y de ceremonia.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. 1.º Traje para novia, de raso duquesa y muselina de seda. Falda de varios paños, con cola cuadrada, abierto el delantero sobre un delantal plegado de muselina de seda. El cuerpo, modelando el busto, se compone de espalda tirante y delantero ajustado y cerrado á izquierda bajo un fichú María Antonieta de muselina de seda terminando en un ramo de azahar. Peto plano. Cuello recto, con *ruche*, y un ramito á izquierda. Mangas de codo, con vuelo de encaje. Velo de tul. *Mater.*: 22 metros raso, 3 m. muselina de seda, 22 m. tafetán para forro.

2.º Traje de ceremonia, para señorita, de seda y tafetán, compuesto de una falda de tres paños, con delantal bordado y orlado de angosta *ruche* de muselina de seda negra. Cuerpo blusa en el delantero, ornado de bordado, y recortado el alto sobre un fondo de tafetán *plissé*, rodeado de una *ruche*. Cuello recto y *ruche*. Cinturón de muselina de seda de codo, bordadas en el puño, con *ruche*. Forro de tafetán negro con largas caídas terminando en un volante posterior. Forro de cuerpo entallado, y cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja de arroz, guarnecido de plumas y rosas rosa. *Mater.*: 13-50 m. seda, 1 m. tafetán, 6 m. muselina de seda.

Precio de los patrones: Cuerpo ó falda de ceremonia, planos, 1'25 ptas. Falda para novia, plana, 2 ptas.

Es de verdadero y general interés para todas las familias sin distinción, la «PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL» cuyos detalles van insertos en la última página de este número.

REVISTA DE LA MODA

Con la reaparición del sol, despierta el éxodo á la campiña, á las verdes arboledas. Pueblan carreteras y caminos bañados en luz las bicicletas ágiles, hendiendo el aire con el rayo de su acero. La primavera aporta consigo el deseo de esparcirse, de aspirar el aire á plenos pulmones y de ir á buscar, en los campos recién floridos, la calma y el reposo.

La bicicleta triunfa en esta carrera al exterior. Se ha hecho amiga fácil, con la que se desafia á los ferrocarriles, á los coches, á los medios de locomoción usuales. Con ella, la fantasía emprende raudo vuelo, en alas de vertiginosa carrera. Las fervientes del pedal son casi tan numerosos como sus adoradores.

Para algunas de ellas, este deporte ha venido á ser una necesidad corporal, un ejercicio saludable; para otras, es un pretexto para una especialidad de *toilette* que les sienta á las mil maravillas, y las embellece.

Durante algún tiempo, la bicicleta de señoras, de cuadro oblicuo, había quedado postergada por la bicicleta de hombre, de cuadro completo. Ahora, vuelve á estar en boga la primera, y con ella la falda corta hasta el tobillo. Esta especie de falda ofrece una ventaja: puede servir para traje de viaje, de croquet, de lawn-tennis, de excursión, en una palabra, para todo ejercicio que exija el traje corto y poco ancho, y que no sujete los movimientos. Completátese este traje con una chaqueta recta, ó saco, ó blusa; una chaqueta Eton colocada sobre una camiseta de tafetán, de zéfiru, de seda de China flotante y sin forro. La chaqueta puede quitarse y llevarse rollada con una correa en el manillar, poniéndosela al apearse, para evitar enfriamientos.

Bajo la falda se lleva un pequeño calzón de raso, de surah ó de brasileña de color adecuado al del vestido. Si la falda es forrada, el calzón será del mismo color que el forro. Este calzón se coloca sobre el pantalón de lienzo, y se corta como los pantalones ordinarios. Para fijarlo en la rodilla, se frunce la pernera por medio de una tira elástica, ó bien una de la misma tela ciñendo la rodilla, y cerrada de lado con botoncitos negros.

También se llevan faldas-calzón, en forma de pantalones muy amplios, no ajustados en la corva. La anchura de sus pliegues oculta completamente la forma cuando se anda al lado de la bicicleta. Ya no se usa abertura en los lados del calzón, por no abultar las caderas; el cierre actual es delantero, bajo una orejeta.

La falda para bicicleta se corta de dos maneras: de delantal, al sesgo por delante y el resto acampanado, ó bien de cinco piezas: un delantal, dos paños de costado y dos posteriores. La espalda se monta á pliegues tendidos colocados sobre un cinturón de tela parecida ó de cinta de gró del mismo color.

Algunas prefieren los cinturones de cuero amarillo, blanco ó gris, cerrados por una hebilla. Estos cinturones llevan pequeñas aberturas, donde pueden colocarse objetos de pequeño volumen.

El pañuelo se guarda, á menudo, en un bolsillito practicado en la cartera de la manga, á fin de evitar á las bicicletas noticias los movimientos difíciles de equilibrio.

La falda, cuando no es de tela gruesa, se forra de raso, de surah ó de brasileña; cuando es de grueso tejido se le adopta un dobladillo postizo de paño muy sólido, que aploma el bajo de la falda, y que se sujeta con varias líneas de picados.

Las blusas-camiseta, metidas en la cintura, se hacen de seda, de tafetán, de surah, de batista, de zéfiru, de franela; su forma cambia poco; es la de las camisetas de hombre, con pliegues delanteros de lencería, y tabla en el centro donde están los ojales. La camiseta más linda, á nuestro entender, es la de batista de Oxford: ofrece más rigidez que la de batista floja ó de zéfiru. La camiseta de tafetán no nos gusta mucho para los trajes de *sport*. Son más sanos, para esos ejercicios violentos, los trajes que pueden lavarse con facilidad. Las camisetas-blusa llevan cuello y puños almidonados, del propio color, ó bien se les aplica puños y cuello almidonados de batista blanca. La corbata es de raso ó seda, de doble vuelo. Las camisetas de franela escocesa son las favoritas para el lawn-tennis. La corbata de piqué blanco, muy larga, dando vuelta al cuello y descendiendo simplemente sobre el talle, sujeta por un afilér, es muy elegante para esta clase de cuerpo.

Las telas velludas y rugosas no deben emplearse; el polvo se adhiere á ellas fácilmente. Más prácticas son las telas lisas, hilo sobre hilo. El negro es el tono más distinguido; se le reprocha el retener el polvo... Y no es que lo retenga más que las telas de color diferente, sino que en el negro se percibe más. Fácil es remediar á este inconveniente, y aconsejamos este tono como el más distinguido y el que mejor sienta, sobre todo á las personas de pocas carnes.

Las medias negras son también las más convenientes. Algunas personas, cuyas piernas son un tanto delgadas, las prefieren listadas al sesgo ó de tejido escocés; pero esto es algo chillón, y vale más, si se desea engrosar la pierna, llevar un doble par de medias ó bien altas polacas amarillas. Las mujeres de pierna muy gruesa prefieren el zapato de lazo ó de barretas sujetas en un lado por un botón ó un corchete. El sombrero predilecto es siempre el canotier palláson, de manila, de hule ó de piqué blanco. Un género novísimo es el canotier de paja blanca, algo vueltas las alas hacia abajo, por delante y por detrás, y el fondo listado azul y blanco, marrón y blanco, negro y blanco. También se usa el sombrero Morés de paja, de fieltro blanco ó gris, ó el sombrero hongo, con velo de tul blanco, crema ó manteca de Isigny, floreado, protector del cutis contra el viento y el sol.

En los grandes calores del verano, está muy lúndu el chaqué-saco de piqué blanco, con doble fila de botones de nácar. Algunas excéntricas les agregan el calzón ó la falda de piqué blanco. Es una moda que no aconsejamos á nuestras lectoras. Un cuerpo ajustado, parecido á la falda, tableados delantero y espalda, y entallado sujeto por un cinturón de cuero, puede reemplazar al chaqué. Cuello y puños de batista blanca. Corbata de seda escocesa. Hácense también ligeras esclavinas de tela cauchú, con capuchón, descendiendo hasta la cintura, y destinadas á guarecer contra la lluvia. Colócanse en el manillar, rolladas en una correa.

En cuanto á guantes, el más elegante es el blanco, piel de Suecia ó gamuza. Los guantes de hilo, algodón, seda, tienen el inconveniente de ser demasiado delgados y no proteger la mano contra las picaduras de insectos. Á aquellas de nuestras lectoras á quienes el gasto de guantes blancos parezca excesivo, les aconsejamos el guante color de casca, que es más resistente.

No daremos fin á esta crónica, sin mencionar dos trajes vistos en el Concurso hipico.

Uno era de étamine encarnada, falda lisa, con delantal de la

misma tela en grupos de pliegues horizontales, y sirviéndole de marco dos piquetes de cordoncillo negro. El cuerpo, de pliegues horizontales, abriase en delantero y espalda sobre un plastrón de cinta listada granate y blanco. Cruzaba el plastrón de espalda y delantero una tira de tela plegada del mismo color, y orlada de cordoncillo de seda. Sombrero de paja de seda encarnada con grupo de plumas y ave del paraíso.

El otro era de tul negro salpicado de lentejuelas; la falda, lisa, reposaba sobre una falda postiza de raso negro. El cuerpo lo formaban entredoses de tul con lentejuelas y de cintas raso negro, transversalmente dispuestas. Un lazo de tafetán amarillo, simulando mariposa, guarnecía el delantero, abrochado bajo el brazo. Sombrero trigo cubierto de tul negro y guirnalda de rosas de todos matices.

Baronesa de Clessey.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.-Barcelona



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Violeta.

PERFUMERIA EXTRAFINA	
Jabón.	Violetas del Pardo.
Polvos de arroz.	Violetas del Pardo.
Extracto	Violetas del Pardo.
(Perfume ideal de la flor.)	
Agua para el tocador.	Violetas del Pardo.
Fricción para el cabello	Violetas del Pardo.
Acete para el cabello	Violetas del Pardo.
Cosmético.	Violetas del Pardo.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

La fiesta del Dos de Mayo.—Los parientes de las víctimas.—Duelo y tristeza.—Héroes y mártires.—En el Congreso.—Bella animación.—La subida de los francos.—Trajes de verano.

La fiesta del Dos de Mayo ha sido siempre un acontecimiento para las madrileñas amigas de rendir culto á las tradiciones. En ese día se levantan muy temprano, estrenan el vestido claro, el primero de verano, que ya está preparado desde hace días, y muy de mañana van al Retiro, que ostenta ya sus galas de primavera, y allí á coretear bajo los árboles, á coger lilas, á tomar chocolate y á beber leche, y después con el manojito de perfumadas flores en la mano y uno de los colores de la bandera española, el rojo, en la cara, á oír misa en el obelisco del *Dos de Mayo* y á pasear por el Prado hasta que llega la comitiva.

De esta comitiva va ya faltando un grupo que la hacía muy interesante, el que formaban los parientes de los que con tanto heroísmo pelearon en el Parque de Monteleón, aquel día para los madrileños tan glorioso.

Durante muchos años hemos visto figurar en esa comitiva á una viejecita muy simpática, que llevaba una mantilla de raso negro y una ceñida falda de alepín de la reina. Había presenciado la terrible jornada y había visto morir al rededor suyo á varios individuos de su familia. Era un testigo vivo de aquellos memorables sucesos y se la miraba con cariño y simpatía. Ya habrá ido á reunirse con los suyos y ya no queda quizá ninguno de los que oyeron aquellos disparos, que si costaron tanta sangre, proporcionaron al pueblo de Madrid mucha gloria.

La *Cruz de Mayo*, que se celebraba especialmente en los barrios populares, con gran regocijo, ha perdido ya por completo su carácter y ya no se levantan altares para la *Maya*, ni salen buenas mozas á pedir un cuartito para la *Cruz de Mayo*.

Este año, además, fué un día muy triste en que parecía que el cielo tomaba parte en las desdichas de la patria haciéndose nos retroceder al invierno.

Había frío en la atmósfera y dolor en las almas causado por las tristes noticias recibidas del archipiélago filipino. Allí se han disparado los primeros tiros de la terrible contienda en que estamos empeñados con enemigos poderosos, y la suerte nos ha sido adversa.

Nuestros marinos combatieron en barcos viejos y casi desmantelados contra buques formidablemente armados, y se ha salvado, lo que no podía menos de salvarse tratándose de marinos españoles, el honor.

¡Pero cuántas víctimas! ¡Cuántos españoles sepultados, como el infortunado Cadarso, en el fondo de los mares! Roguemos á Dios por ellos con todo el fervor de nuestra alma, escribamos su nombre glorioso en la lista de los héroes y de los mártires de la nación española y pidamos al cielo que dé á nuestras armas el anhelo deseado.

Con sucesos tan tristes, la crónica no puede ser alegre; los ánimos están embargados por tan desconsoladores sucesos y reina un general descontento, que se revela en públicas y tumultuosas manifestaciones y en una exacerbación de todos los sentimientos.

Las sesiones de los cuerpos colegisladores, sobre todo la del Congreso, han tenido trascendental interés y las tribunas se han visto ocupadas por muchas señoras, como acontece siempre que revisten solemnidad los trabajos parlamentarios ó cuando estallan fuertes tempestades al pie de la tribuna.

En los teatros de primer orden ha terminado ya la temporada y todas las compañías han dedicado á la suscripción nacional sus últimas funciones.

Esta suscripción no aumenta con la rapidez que fuera de desear, y se nota cierta timidez por parte de aquellos que disponen de mas capital, para llevar á ella su dinero, y de aquí se originan ataques y censuras que no son nada gratos.

Claro es que nadie debe mandar en bolsillo ajeno y que el acto de acudir á la suscripción debe ser espontáneo y voluntario; pero así como es imposible poner puertas al campo, es también difícil impedir que la gente murmure y censure á los que viviendo en palacios, luciendo magníficos trenes y disfrutando de grandes rentas, no se apresuran á acudir en socorro de la patria, que les pide sólo su dinero, mientras otros dan por ella algo más precioso, la sangre de sus venas.

Es preciso que los ricos se convenzan de que ahora no valen subterfugios y de que cada cual tiene que dar en proporción de lo que tiene, porque para la guerra se necesita ahora mucho dinero.

Funcionan el circo del Retiro, el de Parish, el de Colón, la ópera en el teatro del Príncipe Alfonso y continúan abiertos Apolo y la Zarzuela. Pero no ha de ser muy grande la ganancia que realizan ahora las empresas teatrales. La del Príncipe Alfonso, especialmente, que tiene que pagar á los artistas en francos, habiendo subido el cambio á 105, está verdaderamente perdida, por más que había realizado un buen abono.

Todo se resiente del lamentable estado á que ha llegado la nación, y todo ha subido de un modo verdaderamente deplorable. Las telas de verano que costaban antes cuatro y á seis rea-

les, y permitían hacer unos vestidos muy vaporosos, muy bonitos y que no resultaban caros, cuestan ahora catorce á diez y seis, y cualquier cosa que se haga, toma por el coste el carácter de un traje de pretensiones.

Esto, sin embargo, tiene remedio, porque con telas fabricadas en España y con el auxilio de los figurines se pueden hacer trajes muy elegantes, y algún provecho podríamos sacar de esta terrible crisis si obligados por la triste ley de la necesidad rompiéramos el yugo que nos sujeta al extranjero: dejar de pagar á Francia el enorme tributo que por vestir la pagamos, y protegiendo más á la industria nacional.

LEPORELLO.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

25 grados el sol, domingo, inauguración de la Exposición de pintura y escultura, y carreras en Longchamp. ¡Figúrate, Elvira, si tendría atractivos el día de ayer para estrenar *toilettes* primaverales! Voy á darte algunos modelos de los más fresquitos... como que son de ayer mismo.

«Traje de paño beige, un beige ligero, casi rubio. Corpiño bolero con doble pelerina Luis XVI. Falda de volantes y cinturón de cuero blanco con cifra de oro. En el bolero dos gruesos botones de oro con su cifra. Sombrero adornado de tul negro, velado éste de tul blanco con plumas negras. Sombrilla de tafetán blanco guarnecido de pliegues y mango de laca verdes.

«Traje de muselina beige incrustada de guirnalda de encajes, las cuales adornan también el corpiño, cuyo cuello es de tafetán beige haciendo ondulaciones. El interior del corpiño es todo de tul azul, «azul ideal», entrecortado de franjas de terciopelo negro. Sombrero de tul blanco, sobre paja casi dorada, y adornado á un lado con plumas blancas. La sombrilla, incrustada de encaje, es blanca.

«Traje de blanca muselina florida de agabanzos pintados en tonos de cañaflo, alternando las flores con incrustaciones de encaje negro y blanco.

«Traje de foulard negro. El corpiño se abre sobre un camisolín de encajillos y muselinas plegadas. Una banda de tafetán azul cielo bordado en blanco y negro destaca el camisolín. La falda se adorna del mismo modo. Toca cubierta de cerezas negras. Lazo muy alto del nuevo azul, azul hortensia, en terciopelo.

Con cuatro trajes que te hagas sobre estos modelos, tendrás, querida Elvira, para pasar el mes de Mayo. Pero me figuro que á las alturas en que estamos de cambios, ya te contentarás con una falda de percal *planchá*. Y cuenta que no quiero hablarte de las *toilettes* que exhibieron ayer *demi-mondaines* como las d'Alençon, las Orlandi, las Dalmont, etc., porque ni aunque el cambio se ponga á la par tendrás dinero para gastar tanto lujo. Procurando coordinar las exigencias de la moda y las exigencias de la bolsa, permitome aconsejarte un traje de tafetán negro. Viste mucho, muchísimo, y cuesta menos, sobre todo si no te metes en combinaciones y adornos de fuste y recámara, defendiéndote con la sencillez, que es un modo de salir del paso gastando poco.

En las carreras de Longchamp notóse la ausencia de muchas norteamericanas célebres por su fausto en París, atribuyéndose el eclipse á la actitud favorable á España de la prensa parisienne. Realmente no es para tanto. Cierzo que la prensa parisienne, como casi toda la europea, condena el atropello de los Estados Unidos; pero no sé de ningún periódico francés que haya incurrido en el mal gusto de difamar ó satirizar á las mujeres de los Estados Unidos. Y cuenta que los periódicos satíricos han podido permitirse algunas bromas, porque mises como la Elsworth se ofrecen en matrimonio diciendo que son inteligentes como la ostra, arosas como el orangután y arrogantes como el español. Pero por mucho malo que dijeran estos periódicos satíricos, que nada han dicho—y les alabo el buen gusto,—sería muy poco en comparación de lo que ha escrito de las americanas del norte, y de su modo de matrimoniar, una escritora americana, la señora Alicia M. Lawson. (Véase la *Revue des Revues*.)

Las americanas que hacen *gingoismo* parecenme menos plausibles que las americanas de la Cruz Roja que enviaron 600.000 francos á Francia para sus heridos en la guerra con Prusia. Cuando los gallos riñen, las gallinas tienen el buen acierto de meterse en un rincón á cacarear por la paz, y las mujeres que no imitan á las gallinas dejan incumplida la hermosa misión que trajeron al mundo.

Aplaudan otros á las electoras de Roubaix, á las ciudadanas Clabot, Boulanger y Morel que asisten á *meetings*, cantando la *Internationale*, con los chicos en pañales. Yo seguiré aplaudiendo á las francesas que se reúnen «para reparar los males de la guerra».

Paris, 2 de Mayo.

L. B.



NOVEDADES PARA SEÑORA

Batista novedad desde.	Ptas. 0'25	Armur lana desde.	1'00 ptas.
Lanas	» 0'50	Toallas rusas	» 0'25 » una.
Seda	» 2'50	Sábanas alg.	» 2'00 »
Corte batista labrada desde	» 1'75 ptas.		
» lana novedad	» 4'00 »		
» glase (pura seda)	» 25'00 »		

17, Canuda, 19 y 21 (cerca la Rambla). Barcelona

CRÓNICA

La más necia, la más vana, la más miserable de las superioridades ó mejor dicho, de las pretendidas superioridades, es la del dinero.

Las personas que creen ser más que las otras, más considerables, mejores, con derecho á mayores consideraciones por el solo hecho de ser más ricas, dan prueba de tanta necedad como ridiculez.

En efecto, las demás vanidades, aunque insoportables, tienen un pretexto algo más plausible. La inteligencia, el mérito, el ingenio, la misma belleza son cosas *personales*, que os pertenecen en un sentido. La belleza, en verdad, es ventaja pequeña, inferior, expuesta á mil accidentes; el imperio que ejerce es bien vano, pero, al fin, ese imperio existe, es cosa innegable. El mérito intelectual se hace casi odiable en quien de él se engríe, porque, al fin y al cabo, nada poseemos que no hayamos recibido, y nuestro mérito real se limita á hacer fructificar los dones que se nos otorgaron. Sin embargo, esta superioridad, muy real y positiva, domina á las demás y en verdad es la única que puede llamarse superioridad.

El apellido y la satisfacción que siente el que lo lleva, no es una superioridad personal, sino el goce de la ley innegable que hace resaltar en los hijos la gloria ó el ludibrio de sus padres; y es absurdo envanecerse de semejante título por cuanto nadie elige á sus antepasados, y la nobleza sin mérito, como ha dicho un pensador, es un pedestal sin estatua. Pero, al fin, en virtud de la ley á que me refiero, se respeta instintivamente un origen noble siempre y cuando sus descendientes no lo desvirtúen.

Repitámoslo: la vanidad es ridícula, y aborrecida la persona que aplasta á las demás con una superioridad cualquiera. Más le valdría, á fuerza de modestia, hacérsela perdonar por todos aquellos á quienes ofusca.



2. 1.º Guarda-polvo de siesiana glaseada, rico tejido impermeable. Esta graciosa capa, tan elegante como práctica, se recomienda por su corte enteramente parisiense. El cuerpo de la prenda se compone de una amplia pelerina fruncida en los hombros y plegada en la espalda; circuye el canesú un volante de cabecera abullonada, y lo corona un cuello ensanchado. Se confecciona en negro, en azul tornasol negro, fuego tornasol negro, ó gris tornasol negro.

2.º Toquilla Sylviane, de muselina de seda plissée, ornada con artístico lazo de raso y una caída de muselina de seda, sujetos por una rama de flores, á elección.



3. Pañuelo bordado con seda de color.

3. Pañuelo bordado con seda de color. Una deliciosa guirnalda de miosotis rosa, ornados con su follaje, compone el bordado de este lindo pañuelo, los pétalos de cuyas flores se hacen á punto de festón, en dos tonos de seda rosa; el corazón es de seda amarilla y el follaje verde musgo claro á punto de tallo y punto lanzado. Las flores, dispuestas en ancho festón, brillan en relieve sobre el fondo blanco de fina batista y forman gracioso conjunto, pudiendo acompañar á un traje de ceremonia. El grabado n.º 9,280 representa, en tamaño natural, un ángulo de la labor.

6-7. Pequeño sobremantel para dos cubiertos. Para responder á todas las exigencias de los usos establecidos por la moda, ofrecemos á nuestras lectoras un lindo y elegante sobremantel para dos personas, de granité bordado, á punto de tallo y á punto lanzado, con rica guirnalda de azulejos serpenteando en derredor del sobremantel, cuyo borde calado puede ornarse de encaje y un lazo de cinta en cada ángulo. Absolutamente del gusto del día, este modelo, que mide unos 73 centímetros de largo por 47 centímetros de ancho puede servir también para platillo de bandeja. En uno y otro caso, producirá elegantísimo efecto. Los grabados números 9,295 y 9,296 muestran el conjunto y, en tamaño natural, un ángulo del bordado.

Para complacer á nuestras amables lectoras, y de acuerdo con un cortador distinguido, podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de Modas, á precios económicos, según pormenor al pie, y ello, aparte del Patrón gratuito que daremos en cada Número.

Precios de los Patrones especiales
Cuerpo (papel), 1,25 ptas. Falda (papel), 1,25. Cuerpo (muselina montada), 2,25. Falda (mus. mont.) 2,25. Trajes de niños (papel), 1,25. Trajes de niños (muselina montados), 2. Manga (papel), 0,50. Manga (mus. mont.), 1. Traje Princesa (papel), 2. Bata (papel), 2. Cuerpo á medida (papel), 3,50. Confección á medida (muselina montada), 4,50. Traje Princesa á medida (mus. mont.), 6 pesetas.

Pero, ¿qué diremos de la superioridad del dinero? ¡Ah! no es, no, palabra vana. Los espíritus y los caracteres se han rebajado lo bastante para que sea evidente el imperio considerable que ejerce la fortuna. Sin embargo, ¿es de envidiar la especie de culto que á vuestro dinero prestan los codiciosos, los parásitos, los necios? Advertid que ese culto no se tributa á la persona, sino á la fortuna; de consiguiente, no hay que engreirse de alcanzar la popularidad bajo la égida del dinero. Nada es menos personal, que la fortuna. Ser rico no os hace más grande, ni mejor, ni más inteligente. A menudo, esa fortuna ha sido adquirida por medios que reprueba la honradez, á menudo ha destruido ó embotado en vos ó en quienes os la legaron, la probidad ó cuando menos la delicadeza. Pero, aunque se hubiese adquirido por medios irreprochables, ¿de qué os engreiriais? La habilidad que ha tenido un objetivo muy limitado y muy personal, ¿es digna de un culto? ¿no hay mucho de aleatorio en la manera de ganar dinero?

Tan cierto es que la superioridad de la fortuna es la más insupportable, que las personas que de ella se envanece son las más vulgares de todas. Nada las detiene en sus necias reivindicaciones; pretenden dominar al verdadero valor, al mérito, al talento; créense superiores á todos los niveles, y traducen su vanidad de la manera más brutal. Imaginan, en efecto, haber deslumbrado á todo el mundo y haber establecido su omnipotencia social hablando de sus coches, de su castillo, de su hotel, de su servidumbre, de sus proveedores. Acechan constantemente la ocasión de lanzar, como adoquines en la conversación los pormenores de su lujo y de sus dispendios, sin curarse de si ajan ó no á las que no poseen tanto como ellos, sino dando más bien á entender que para ellas nadie vale como no tenga hábitos costos y un tren de casa considerable.

Evitad, si, evitad por favor, tan odiosa ridiculez. Pensad que todo el dinero del mundo no podría añadir ni un ápice á vuestro valer, ni conquistaros una partícula de afecto y estimación. Olvidad vuestra fortuna sino queréis haceros ofensivas é insupportables, y tenos por obligadas á no hablar jamás de vuestras riquezas.

M. M.



5. Sombreros fantasia. 1.º Toca de paja turquesa; amplio lazo de terciopelo negro; cuchillo turquesa.

2.º Toca, fondo rosas encarnadas, borde muselina de seda blanca cubierta de tul negro; alas blancas con lentejuelas.

Recomendamos á nuestras lectoras la acreditada casa de San Rafael, Carmen, 10, Madrid, para adquirir los materiales que necesiten para ejecutar las labores que publicamos, cuya casa remite gratis un Catálogo.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA



4. Pantalla-tapiceria Luis XVI. Lo prometido es deuda. Nunca tuvo este proverbio mejor aplicación que en el Periódico de hoy, que ofrece á nuestras lectoras la magnífica pantalla Luis XVI, con tanta impaciencia esperada y que forma continuación á las 4 sillas: azulejos, botones de rosa, reinas-margaritas y claveles; el gran taburete pouf y á la guarnición de chimenea componiendo la primera parte de ese salón del más puro estilo, cuyo complemento es la pantalla. Este lindo modelo reúne las cuatro flores precitadas, dispuestas en los tonos claros y suaves de la época, frescos ramilletes graciosamente unidos con el lazo Luis XVI y formando guirnalda de marco. El pequeño mueble mide 70 centímetros de alto por 71 de ancho; la montura formará juego con la de las sillas, en madera pintada y laca, gris y negro, decorada con oro ó filetes de diversos matices. Nada más fresco, elegante y coquetón que esta pantalla cuyo conjunto terminado y montado representa el grabado n.º 9,088.



6. Pequeño sobremantel para dos cubiertos.



7. Ángulo del sobremantel.



9357

8. 1.ª Toca Micaela. Esta toca, de tafetán «violeta de Parma», luce á izquierda artístico lazo orlado de angosto abullonado de muselina de seda del mismo tono, y sujeto por hebilla de estrás con turquesa.—2.ª Sombrero Pepita, de paja de arroz negra y gruesa paja de seda, levantado á izquierda y guarnecido de grandes plumas negras, y terciopelo rollado en el borde.—3.ª Sombrero Lucinette, de paja de seda gris plata, graciosamente levantado sobre un grupo de rosas rosa; una drapería de tafetán gris, velado de tul blanco, cubre el casco.—4.ª Toca Estelle, con fondo salpicado de lentejuelas y una elegante drapería de tul blanco formando turbante del que surgen dos ramos de violetas.—5.ª Sombrero Nelly, de paja de arroz negra, ornado de gra-

ciosa drapería de tafetán blanco velado de tul con lentejuelas, roteando el casco; á izquierda, un broche de estrás sujeta una garzota parís.—6.ª Sombrero Morgiane, de paja de seda rosa, guarnecido el borde con abullonados de muselina de seda; casco enteramente cubierto de reinas-margarita rosa.—7.ª Toca Graciosa, de paja de seta rosa gonfolada; lado izquierdo, muy levantado y guarnecido con dos lazos de cinta de terciopelo negro sujetos por hebillas de estrás; esprít formado de una rama de rosas rosa con follaje verde-tierno.



9437

9. 1.º Vestido para niña de 3 á 5 años, de lanilla cuadros azul y blanco, completamente recto, de amplios pliegues, y montado en un canesú cuadrado cubierto por una berta dentellada y orlada de estrecho plissé de surah azul subido. Cinturón-faja de surah azul. Camisolin plegado, de tafetán blanco. Mangas lisas. Capota de paja azul y gasa de seda blanca. Mater.: 4 m. lanilla, 2 m. surah. - 2.º Vestido para niña de 2 á 3 años, de alpaca biscuit. Falda de pliegues redondos, montada á continuación de un cuerpo igualmente plegado, con un cuello-solapas cercado de cenefitas de raso blanco, entredoses y guipur. Cinturón de seda blanca, con lazo á izquierda. Mangas con carteras orladas de encaje. Sombrero de paja triguos ornado de tafetán encarnado y lirios. Medias y zapatos negros. Mater.: 5 m. alpaca de 1'20 m. ancho, 3 m. entredós, 6 m. encaje. - 3.º Cuerpo de tafetán rosa y encaje negro, compuesto de una espalda tirante y un delantero fruncido á cada lado y sin pinzas, guarnecido con dos solapas cubiertas de encaje sirviendo de marco á un peto de muselina de seda fruncida en el centro. Cuello drapado. Mangas enteramente cubiertas de encaje. Cinturón de tafetán. Forro de cuerpo entallado y cerrado en mitad del delantero. Mater.: 5 m. tafetán, 25 m. encaje. - 4.º Traje para señorita ó señora. Vestido de seda azul «porcelana», compuesto de una falda de tres paños, y de un cuerpo plegado por delante, cubierto de una torera de guipur Cluny que forma dos hombrillos, orlados de un plissé y una cenefa de terciopelo negro. Esta cenefa se repite en el delantero, dibujando un cotelete. Cuello drapado de terciopelo, con lazo posterior. Cinturón de terciopelo. Mangas de codo terminando con cenefa de terciopelo y vuelo de encaje. Mater.: 13'50 m. seda, 1'50 m. terciopelo. - 5.º Traje de velo santa Teresa «orquidea». Falda, acampanada, separada en el delantero por una cenefa de raso blanco que rodea el bajo y

sobre la cual va fruncido un volante terminado por dos escarapelas. Esta falda se abre en el bajo sobre un fondo de raso blanco cubierto de guipur. El cuerpo se compone de una espalda tirante, de escote redondo sobre un camisolin de guipur, y un delantero ligeramente fruncido en la cintura con grandes solapas plissées, con blanco ribete. Cinturón de raso blanco. Mangas cubiertas de guipur. Mater.: 6 m. velo de 1'20 m. ancho, 5 m. raso, 1'25 m. guipur. - 6.º Traje de granité azul «Sajonia», guarnecido de raso blanco y guipur. La falda, sin forro, se abre á izquierda sobre una quilla plegada de tafetán del mismo azul, orlada en un lado con una solapa de raso blanco bordado. Cuerpo drapado bajo amplia solapa de raso bordado, y abrochado en el hombro y bajo el brazo. Chaleco plissé de tafetán, guarnecido de encaje plano. Cuello drapado. Mangas de codo. Espalda tirante, completamente lisa. Forro de cuerpo ajustado, y cerrado en mitad del delantero. Mater.: 6 m. granité de 1'20 m. ancho, 1'40 m. raso, 1'50 m. muselina de seda. - 7.º Traje de verano, linón «manteca». Falda de una pieza, guarnecida con tres volantes cortados en forma, y orlados de angosta cinta de raso negro. Cuerpo-blusa en el delantero, abierto sobre un chaleco de muselina de seda rodeado de un volante cortado en forma. Cuello drapado y ruche. Mangas de pequeños pliegues reunidos por un punto calado. Toquilla de encaje de crin, ornada de alones con lentejuelas y lazos de terciopelo negro. Mater.: 18 m. linón, 25 m. cinta de raso negro. - 8.º Traje de paseo. Vestido de granité encarnado tulipán, compuesto de una falda redonda ornada de galoncillo negro, y un cuerpo de espalda tirante y delantero entallado por una pinza á cada lado. Chorrera de encaje. Cuello recto. Corbata y cinturón de raso negro. Mangas de codo. Mater.: 6 m. granité de 1'20 m. ancho, 1'5 m. encaje, 1 m. raso.

DOBLE CRIMEN

POR

ELÍAS BERTHET

(Continuación)

Efectivamente, oíase bajar por la escalera á una persona. Y mientras Claudina iba al encuentro del doctor, Mariquita, con acento de indignación, gritó, señalando á su joven ayudanta:

—Miradla, señorita; siempre he dicho que esa Frasquita se perdería. Ahí está embobada, contemplándose en una de mis cacerolas para arreglarse el peinado... ¡Poca vergüenza!

La moza, pillada en flagrante delito de coquetería, se esquivó llena de confusión. Claudina sonreía.

—¡Bah! ¡bah!—dijo—la pobre chica no tiene otro espejo; y además eso prueba, Mariquita, que vuestras cacerolas brillan de limpieza.

En este momento, el doctor entró en la cocina. Era joven, como sabemos, y además delgado, rubio, de baja estatura, lo que le daba un aspecto todavía más juvenil, si bien procuraba suplir por la gravedad de su traje á la gravedad de que su persona carecía. Llevaba levita negra, algo usada, pantalón negro, corbata negra y sombrero de anchas alas. A pesar de ello, no tenía «el empaque» que los enfermos y sobre todo los enfermos del campo exigen en un médico; y aun cuando el doctor Bonivet, establecido desde unos cuantos meses tan sólo en la aldea, donde naciera, pasaba por muy entendido, los vecinos, campesinos y burgueses, vacilaban en concederle confianza plena.

No por ello se desanimaba, y su fisonomía abierta, inteligente, habitualmente alegre, inspiraba simpatía.

—Señor doctor—preguntó Claudina acentuando el título de Bonivet,—¿cómo sigue nuestro forastero?

—Regular, señorita, y espero que todo se limitará á un acceso de calentura... He aplicado una ventosa, que ha producido el mejor efecto... La curación estaba bien comenzada; el enfermo me ha contado con qué admirable abnegación... Y además, convendrá continuar las lociones amoniacales de Mariquita.

—¡Tate! ¡tate!—dijo ésta;—veo que sois algo entendido.

—¿Algo?—repitió Bonivet con una jovialidad no exenta de amargura;—¡ah! ¿creéis que se ha estudiado medicina durante diez años, que se ha sido practicante en los hospitales y que se posee un diploma de la Facultad de París, sin hallarse en disposición de curar una mordedura ponzoñosa?

—No digo que no; pero os conozco de tan chiquitín...

—¿Y qué? ¿no se empieza siempre así?... Mirad, Mariquita; mereceríais pillar unas buenas tercianas ó una buena fluxión de pecho, para darme ocasión de probaros mi ciencia.

—Muchas gracias... En tal caso, no me atrevería á contaros mis miserias, y acudiría al viejo señor Martín, el cirujano que vive en la Chapelle.

Bonivet frunció el entrecejo.

—Mariquita—dijo Claudina con viveza,—el señor Bonivet es tan capaz como otro cualquiera, de tratar una enfermedad peligrosa, y en cuanto á mí, tendría en él una confianza absoluta.

—Mil gracias, señorita—replicó el doctor, recobrando todo su buen humor.—¡Ah! ¡si tuviese una clientela tan simpática como vuestra hermana y vos!; pero me hallo reducido á la clientela anciana, fea y masculina, siempre bajo el pretexto de que soy demasiado joven, y esto durará... hasta encontrar una linda y buena mujer que se digne compartir mi suerte. En cuanto á vos, ya que me consideráis digno de vuestra confianza, os aconsejo que toméis bebidas amoniacales durante algunos días, pues no puede asegurarse que la ponzoña...

—¡Bah!—interrumpió Claudina bruscamente,—nada me ha de suceder... Además —añadió con tono sombrío—si sucumbiese yo esta noche, tal vez sería una gran ventura para los demás y para mí!

Bonivet y la misma Mariquita quedaron sorprendidos por la expresión de desesperación que acompañaba á estas palabras. Claudina, queriendo tal vez eludir observaciones, iba á retirarse, cuando el doctor añadió:

—Dispensad, señorita, olvidaba... El forastero herido suplica que paséis á su habitación, en cuanto lleguéis.

—Voy allá.

—¿Cómo se entiende!—exclamó Mariquita;—¿os incumbe acaso visitar á los huéspedes?

—Es que ése está enfermo—replicó Claudina con triste sonrisa—y los enfermos tienen privilegios.

Apenas se hubo alejado, dijo Mariquita á Bonivet:

—¿Qué demonche tendrá? Parece muy preocupada.

—Sería lástima que tuviese algún pesar; pero es toda una mujer, y sabrá vencerlo... ¡Vamos! Adiós, Mariquita. Cuidad á nuestro forastero, y si ocurriese alguna novedad, no dejéis de avisarme.

Claudina había subido al primer piso. Después de llamar suavemente, entró en el cuarto del forastero, que estaba en cama, completamente vestido, y envuelto el rostro en compresas. Aunque su boca estaba tapada, adivinábase, por el brillo de sus ojos, que sonreía volviendo á ver á la graciosa joven que tan alto servicio le había prestado. Junto á él, sobre una mesa, estaba abierta su balija, de la que había sacado diferentes objetos, colocados entre botellas y tazas.

Claudina se acercó tímidamente y le preguntó si se encontraba mejor.

—No va mal la cosa, señorita—replicó;—peores las he pasado en África y en Italia! Pero tengo dura la vida, y también saldré del lance esta vez... Sin embargo, el mediquillo que estaba aquí, hace poco, pretende que si no hubieseis aplicado inmediatamente á mi herida cierto dulce remedio...

Echóse á reír, lo cual aumentó la perplejidad de Claudina. Y prosiguió, con tono más serio:

—Perdonad... Veo que no gustáis de que se os recuerde vuestro acto de valor... Además, deseo deciros cuanto antes por qué motivo os he suplicado que viniérais. Aseguran que no me libraré de un acceso de fiebre y noto, por ciertos escalofríos, que no tardarán en realizarse esas previsiones.

—¡Fiebre, caballero! ¿Es posible?

—¡Bah, bah! la fiebre y yo nos conocemos hace tiempo... He tenido la terciana, la cuarta, la tifoidea, la perniciosa, la palúdica, y ¡qué sé yo! una colección completa... Pero, antes que me ataque, permitid que os diga lo que de vos espero... Ante todo, me urge avisar á maese Briffaut, el notario, mi llegada á Pierrefitte y el accidente que me tiene preso en este cuarto.

—Está bien, caballero; pero aun ignoro...

—¿Mi nombre? Es verdad... Vedlo aquí.

Y sacando de una elegante cartera una tarjeta, la entregó á la señorita Pichard, quien leyó: *Carlos Duplessis, jefe de Estado mayor, retirado.*

—¿Cómo, caballero!—preguntó con curiosidad;—¿perteneceis acaso á la familia Duplessis, cuyas propiedades se subastarán mañana en la alcaldía de Pierrefitte?

—Precisamente. No soy del todo extranjero en el país... Vine otras veces ya... hace largo tiempo.

Calló, como si temiese decir demasiado.

—¡Pues bien! conozco á la señora Briffaut, la mujer del notario. Voy á verla y la transmitiré vuestro encargo para su marido.

—Gracias... Pero aun hay más.

El comandante Duplessis parecía sufrir un malestar creciente; sus dientes castañeteaban.

—El acceso será fuerte—dijo—y nadie puede calcular sus consecuencias; hay que prevenirlo todo.

Cogió de sobre la mesa una abultada cartera de tafíete, con cerradura de acero.

—Señorita—prosiguió;—permitidme que os confíe este depósito. Ahí dentro está toda mi fortuna, y deseo fiarla á vos, que me habéis dado hoy una prueba de interés tan conmovedora. Si mañana hubiese pasado el peligro, y recobrara mi salud; os la reclamaría. Si, por el contrario, mi enfermedad se agravase, lo cual hay que prever en definitiva, os ruego que, después de mi muerte, aviséis á maese Blanchard, notario de L*** y le entreguéis esta cartera... ¿Habéis comprendido?

Claudina se azoró ante la responsabilidad que se le imponía.

—Caballero—balbuceó—tengo muy poca experiencia, y podría cometer alguna imprudencia involuntaria... ¿Por qué no confiáis ese depósito á maese Briffaut, que es un tipo de honradez?

—Hasta el día, sólo he tenido relaciones con él por escrito... ¡Vaya señorita, no os neguéis y pensad que tal vez mañana estaré ya en pie.

—Podría, en cuanto llegue mi padre, entregarle vuestra cartera, y él se encargaría...

—No, no—exclamó el comandante con impaciencia;—sólo tengo confianza en vos. Os lo suplico, no rechacéis mi ruego... el ruego de un hombre que va á morir tal vez... y cuyo corazón libraréis de un grave peso.

Así atacada, no se atrevió Claudina á resistir más.

—Está bien—dijo;—y además, si tan preciosa es esta cartera, hay que guardarla bien, en una casa como esta, abierta á todo el mundo.

Hizo el comandante un gesto con la mano, agradeciéndole su condescendencia. Su rostro se teñía de púrpura, y jadeaba su pecho; Claudina lo advirtió.

—Tranquilizaos, caballero; respetaré todas vuestras voluntades... Pero, estáis padeciendo... Voy á llamar á Francisco para que os ayude á desnudaros... Además, Mariquita y yo velaremos para que nada os falte.

El pobre comandante parecía no comprender ya, y sólo contestó con palabras incoherentes.

Salió Claudina, llevando la cartera y fué á guardarla en un mueble cuya llave sólo ella tenía. Durante el resto del día, el paciente estuvo atacado de una calentura acompañada de delirio, que causaba vivas inquietudes á sus enfermeros.

IV

Una variedad de avaro

Juan Bautista Pichard, padre de Claudina y de Julieta, dueño de la posada de la Encina-Verde, era un hombre singular.

Tenía la «pasión del terruño», esa monomanía tan propagada en el campo, á efecto de la excesiva desmembración de las grandes propiedades.

Es una nueva forma de la avaricia, forma que no existía antes de 1789, en que la tierra sólo pertenecía á corto número de señores, pero que hoy excita las codicias y exalta las pasiones, como el amor al oro en el avaro vulgar. Así, Pichard, ó el «tío Batista» como le llamaban familiarmente, no cesaba, desde hacía veinte años, en comprar piezas de tierra en un radio de algunas leguas en derredor de Pierrefitte. Y no porque tuviera siempre dinero disponible; muy al revés, vivía en constantes apuros, viéndose precisado á empréstitos á subido interés para hacer frente á sus compromisos. Pero, la necesidad de poseer tierras prevalecía, y cada vez que se sacaba á venta alguna propiedad, la desesperación le habría matado si no hubiese conseguido adquirir alguna parcela. Así, pues, era el marqués de Carabas de la comarca; no podía preguntarse á quién pertenecía este campo, aquel prado, ó aquel erial, sin recibir la misma y única respuesta: «Al tío Batista». Más aún; en cuanto poseía un pedazo de tierra, antes le hubieran descuartizado, que decidirle á desprenderse de él; tanto cariño le tenía á cada maleza, á cada peñasco estéril, como el avaro á cada escudo de su arca.

Su riqueza, pues, no era real; y no operaba nuevas adquisiciones sino gravando de hipotecas las antiguas, cosa que, dada la diferencia de rendimientos entre la tierra y el dinero, no podía dejar de arruinarle pronto ó tarde. Así, cabalgando en un mal rocín, andaba sin cesar de Ceca en Meca para hacer que tuviesen paciencia los acreedores, para encontrar fondos, detener las diligencias de embargo, dejando á sus hijas el cuidado de administrar sus dominios y á Mariquita la dirección de la posada.

La tarde del día en que el comandante Duplessis se había apeado en la Encina-Verde, llegó el tío Batista á casa, á la hora de costumbre, es decir cuando empezaba á anochecer. Apenas rocín y jinete estuvieron en el patio, movióse toda la servidumbre. Las señoritas Pichard no tardaron en comparecer, y mientras el posadero desmontaba, gritábanle en todos los tonos:

—Buenas noches, padre... Buenas noches, amo.

Habitualmente Pichard contestaba con monosílabos á esos saludos; pero aquel día, sin duda estaba de excelente humor, pues replicó con aire alegrillo:

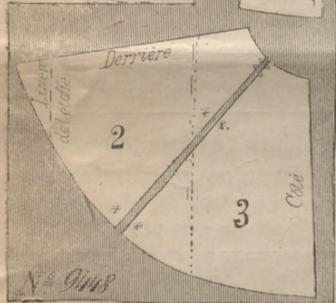
—¡Buenas noches, niñas!... ¡Buenas noches, todos!... Francisco, lleva el Gris á la cuadra y ponle doble ración de heno y cama; no puede más, lo mismo que yo.

(Continuará.)

PATRON CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



PATRON
de una
Falda Wilhelmine



EXPLICACION

En el N.º 14 de EL ECO DE LA MODA (3 Abril último) dimos el patrón de una linda falda con volante figurado. Hoy damos otra que, si bien muy sencilla, es elegantísima como aspecto, con la doble ventaja de dar esbelta al talle y de ceñir las caderas modelándolas.

Compónese este patrón de 3 piezas:
1.º El delantero al hilo en el centro sin costura.
2.º El lado posterior.
3.º El costado delantero, ligerísimamente sesgado en la costura que se une al delantero, como el croquis indica. Nos ha sido preciso dar las figuras 2 y 3 separadas, por exigirlo así el tamaño del papel; pero nuestras lectoras las juntarán, al cortar, para que sólo formen una sola pieza, pues la falda, confeccionada, sólo debe tener 3 piezas: 1 paño para el delantero, y 2 para los costados. Las figuras 2 y 3 reunidas deben cortarse a tela abierta.—El punteado — — — es su orilla. La nesga, añadida, será mayor ó menor, según la estatura de la persona. Si esta falda se corta en tela estrecha, se hará una costura en el punteado...

Puede hacerse esta falda forrada ó con fondo de falda separado. Cortar el tejido, como el patrón, pegar las costuras, cerrar la de detrás y ajustarla sobre el fondo de falda. Probar y hacer el dobladillo del bajo. Para falda forrada, cortar el forro como el sobre, hacer las costuras, pegar separadamente y después reunir las dos partes. Poner una tira de muselina en el bajo para dar sostén, y terminar ribeteando el bajo y cosiendo la cintura. Para ajustar la falda al talle, se hará una pinza en cada costado: **Materiales:** 4 metros tejido de 1.º 20 m. ancho.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	15 Mayo.	Sta. Rósula.—Rosada.
Lunes	16	S. Ubaldo.—Animoso.
Martes	17	S. Bruno.—Moreno.
Miércoles	18	S. Venancio.—Cazador.
Jueves	19	Sta. Ciríaca.—Señora, soberana.
Viernes	20	Sta. Basila.—Reina.
Sábado	21	S. Eutiquio.—Dichoso.

CORRESPONDENCIA

SRTA. F. G. Tranquílcese V.; sus puntos negros desaparecerán, como quitados con la mano, después de unas cuantas lociones del *Anti-Bolbos*, producto superior y especial de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

ETIQUETA. El padre de la novia, ó la persona que le sustituye (en el caso presente, su señor tío) da la mano á la futura esposa para llevarla al altar.

R. R. 15 JUNIO. Vea V. el consejo que en 1.º del corriente mes (N.º 18 del Periódico) di á *Una joven desolada*. Y, á mayor abundamiento, para corresponder á su mucha amabilidad, he aquí otra receta, exenta de sal metálica, y cuyo uso continuado podrá darle el resultado apetecido.—Mezclar 10 partes de zumo exprimido de cortezas verdes de nuez con 90 partes de alcohol, dejando en contacto la mezcla durante diez días.—Filtrar.—Antes de su empleo, hay que lavar el cabello con una solución de carbonato de potasa.

ANDALUZA. Aconsejo á V. para la sombrilla para el campo, rayas violeta y blancas que son muy de moda y al mismo tiempo alivio de luto, como V. quiere. Advierto á V. que las violetas están haciendo furor; se ponen con profusión en las tocas y están muy lindas, y con profusión también, pintadas en los abanicos. Puede V. cubrir el delantero con un encaje lo suficientemente ancho para draparlo en el lado izquierdo y de esa manera queda cubierto el defecto que tanto la preocupa. Con mucho gusto.

CLEOPATRA. Como novedad nada como el azul, que es el color de moda por excelencia, pero en azul todos los tonos, con preferencia los claros, por supuesto; pero hay infinidad de colores todos muy lindos. Tal es la tendencia al azul, que hasta en los demás colores de las telas que vienen á los almacenes de novedades, como el verde mar, el malva, el gris y tantos otros se ve dicho color, al que parecen tiran todos los demás como si el firmamento dejara sobre ellos. Los zapatitos en cuero de Rusia se llevan mucho, y á lo que parece, no tardaremos en llevarlos en piel écrasé y de cocodrilo, como es la novedad en París. Si, señora, puede V. sin temor poner en práctica su propósito.

AMADA. Como cenefa para las toallas, ó mejor dicho, en vez de cenefa, la aconsejo que haga un calado á mano de 2 á 3 centímetros de ancho, que es lo más bonito y elegante. Pañuelos de seda ó de hilo, con jaretón estrecho y dibujo en color. Ese encaje se coloca sobre la tela donde se cose de la manera más invisible por el derecho recordando la tela después y rematándola por el revés.

Mi enhorabuena por su dicha y gracias por la simpatía que me manifiesta.

MORENA SIN GRACIA. Protesto de la segunda parte del pseudónimo, que se da de cachetes, como vulgarmente se dice, con su graciosísima y amena carta. Con mucho gusto indicaré á V. un sombrero que desearé la agrade tanto como á mí. Es éste grande de paja crema levantado por delante, con un gran lazo de terciopelo azul pavo real, sujeto con un bonito alfiler, tul del mismo color, drapado y penacho de plumas negras. Vea V. lo que digo á *Cleopatra* á propósito de los zapatos. No hay de que.

L. F. DE G. M. Para traje de viaje tela obscura de un solo color es mucho más á propósito que la que V. dice y que puede dejar para otra ocasión. En cuanto á la hechura, lo más á propósito es falda lisa y chaqueta cruzada abrochada con botones grandes y abierta por arriba sobre una camiseta escocesa de colores claros. Estoy á su disposición.

LUZ. Haga V. para la niña vestido blanco, de un bordado ancho para poder formar la falda y otro estrecho, haciendo juego, para la beita y las manguitas, pues esto es lo más elegante para diario y lo más práctico, porque lavado queda como nuevo.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

CONTRA EL SUDOR EXCESIVO DE LOS PIES

(Prescripción de Boudet)

Lavarse los pies cada mañana, en invierno, y mañana y tarde, en verano, y locionarlos luego con alcohol. Mudar las medias ó calcetines cada día, espolvoreando las mudas con una corta cantidad del siguiente polvo: Talco, 60 gramos; Subnitrato de bismuto, 45 grs.; Permanganato de potasa, 13 grs.; Salicilato de sosa, 2 grs.—Debe porfirizarse cuidadosamente la mezcla, á fin de que resulte un polvo impalpable.

AGUA DE LAS ODALISCAS

(Fórmula de Deby)

Tómese de: Esencia de limón, 15 gramos; Esencia de bergamota, 10 grs.; Esencia de cidra, 50 grs.; Tintura de ámbar y almizcle, 5 grs.; Agua de verbena, 10 grs.; Alcohol de 33º, 1.000 grs.—Agítese, para operar la mezcla.—Filtrese.—Guárdese en frasco esmerilado.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta:* Tortilla de atún escahechada.—Manos de carnero á la inglesa.—Biftec Chateaubriand.—Alcachofas á la española.—Postres.

COMIDA. *Minuta:* Sopa de arroz con salsa de tomate.—Vaca á la moda.—Chuletas de ternera á la duquesa.—Jamón asado.—Lentejas con jugo.—Carlota rusa.—Postres.

MANOS DE CARNERO A LA INGLESA

Cocerlas en agua y luego hervirlas durante media hora con caldo, una cucharada de agraz, sal, pimienta, chirivía rebanada, cebolla en ruedas y una cabeza de ajo. Ecurrirlas. Quitarles los huesos, poniendo en su lugar miga de pan dorada en manteca. Servirlas en una fuente, rociadas por una salsa picante.

SOPA DE ARROZ CON SALSA DE TOMATE

Lavar en dos ó tres aguas una porción de arroz. Ecurrirlo y ponerlo á secar. Preparar una salsa con un poco de manteca, tomate, clavo y canela, bien molidos, y cocerla, echándole agua caliente. Revolver el arroz, ya seco, con uno ó dos huevos, y colocarlo en una cazuela untada de manteca, agregándole la salsa. Ponerlo á hervir, entre dos lumbres, hasta que quede bien espeso.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

COCLEARIA.—Excitante, estomática y anti-corbútica. Sus hojas, mascadas, tonifican las encías, y modifican las ulceraciones de la boca.

Su zumo se emplea internamente, no sólo en el escorbuto, sino en los infartos ganglionares y viscerales, las escrófulas y los catarros pulmonares con secreción abundante de los bronquios.—Infusión: 12 gramos de coclearia en 360 gramos de agua hirviendo.

PULGAS

Para ahuyentar de las habitaciones tan molestos parásitos, el medio más eficaz consiste en lavar los suelos y demás sitios que puedan mojarse, con una fuerte infusión de ajeno ó de tabaco.—El yezero es también fatal para las pulgas; basta colocar esta especie de saúco entre los colchones, y dondequiera que se encuentren, para hacer que se alejen enseguida.—Idéntico resultado se obtiene con la menta acuática, seçada á la sombra, y esparcida entre el primero y el segundo colchón.—Por último, como recurso infalible: espolvorear los colchones, y los bajos de pantalones y enaguas con polvo de pelitre.

El Dr. Cladera ha puesto á la venta un producto que lo titula «Pilosina», que indudablemente ha de merecer la aceptación del público en general, como ha merecido ya la de la gente de gran tono; pues favorece de manera admirable el crecimiento del cabello, evita su caída y destruye la caspa, dejando limpia y hermosa la cabeza; siendo garantía de buen éxito la firma del médico su autor. Lo recomendamos á nuestras lectoras.

Interesa á nuestras lectoras saber que la antigua y acreditada Droguería y Farmacia de los hijos de Carlos Ururrún se ha trasladado á la calle de Esparteros, n.º 9.

HIGIENE ALIMENTICIA

El agua pura no pierde ninguna de sus cualidades benignas mezclada con una bebida fermentada ó destilada: vino, cerveza, sidra, ron, licores, etc., pero en corta cantidad. Esta mezcla, en casos dados, es muy útil para los estómagos perezosos cuyo funcionamiento requiere ligeros excitantes. Los zumos de naranja, de limón, de grosella y de frambuesa adicionados al agua azucarada, componen una bebida agradable, refrescante y saludable. Los jarabes de las mismas frutas, diluidos en un vaso de agua pura producen idéntico efecto, usados con moderación.

CONSEJOS PRÁCTICOS

M. D. EN GRANVILLE. El *Elixir Dentifrice des Bénédictins du Mont-Majella* es soberano para limpiar y emblanquecer los dientes y preservarlos de la caries. Para recibirlo, dirija usted una libranza á M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París. El precio del frasco es 3 francos, y franco 3.50 fr.

A UNA DAMA ESQUIVA

SONETO

¿Tantos rigores di, con un cuitado
Porque el diablo te ha dado buena cara?
¿Que no me quieres? Consecuencia es clara
De que ya no es lo hermoso desgraciado.
Tan dolorido estoy, tan apurado,
Viendo tanta impiedad, crueldad tan rara,
Que, de desesperado, me ahorcara
Si fuera gusto y no fuera pecado.
De hoy más, ingrata, trato consolarme
Y de tus sinrazones no afligirme,
Sin querer que mi vida se concluya;
Pues si tú prosigueses en matarme,
Yo también he de dar en no morirme,
Y veremos quién sale con lo suya.

A. DE SALAZAR.

PENSAMIENTOS

Basta mirar á un niño, para que no se erie robusto, y son tantos los niños mimados ó mal criados que hay en el mundo!—*Bergery*.
Es obligación indeclinable de cada hombre el trabajar; rico ó pobre, todo hombre ocioso es un bribón.—*J. J. Rousseau*.
Adquirir el conocimiento de sí mismo es hacer provisión de indulgencia para los demás.—*Petit-Senn*.
Es preciso ser un sabio para enseñar la ciencia á los hombres; y todavía más, para hacérsela comprender á los niños.—*Masnier*.

CANTARES

Desde que perdí el encanto
De mi primera pasión,
No he entrado en mi corazón
Por no morir de espanto.
Que es corto sastre, preveo,
Para el hombre la mujer,
Pues siempre corta el placer
Estrecho para el deseo.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

REFRANERO

Cuanto sabes no dirás, cuanto ves no juzgarás, si quieres vivir en paz.
No es buena el habla que todos no entienden.
Más vale ganar en lodo, que perder en oro.
Pronto y bien, rara vez juntos se ven.
A cartas, cartas; y á palabras, palabras.
Hijo eres, padre serás; cual hicieras, tal habrás.

EPIGRAMAS

Hurtóle el bolsillo un día
A un marido su mujer,
Y un criado dió á entender
Que quién se lo hurtó sabía.
Mandó lo diga al instante,
Y él respondió, echando á huir:
—Yo no lo puedo decir,
Porque está el ladrón delante.
F. DE LEYVA.

Belisa á cinco tiró
Gorriones, y á cuatro de ellos
Antes con sus ojos bellos
Que con el tiro mató.
El otro solo quedó
Y luego se fue á un desierto,
Y sobre un peñasco yerto
Escribió el pico dorado:
«Aquí yace un desdichado,
Que murió de no haber muerto.»
J. DE SALINAS.

LA MUJER Y EL AMOR

Una mujer de diez y seis años se deja amar; una mujer de treinta años se hace amar.—*Ricard*.
Para el corazón que conserva amor, no desaparecen juventud, ni belleza, porque el amor siempre es joven y bello.—*Buckert*.
Desconfiar de una mujer que habla mucho de su virtud.—*Balzac*.
El que ama por primera vez sin gozo y sin esperanza, es un dios; pero el que ama por segunda vez sin esperanza, es un loco.—*Heine*.
Una buena corrección vale más para la mujer, que un collar de perlas.—*Salomón*.
No hay disfraz que pueda ocultar largo tiempo el amor cuando existe, ni fingirlo cuando no existe.—*La Rochefoucauld*.

LA HISTORIA DEL «POLLO»

SONETO

Se levanta y almuerza de una á dos,
Se viste y se va al Circulo á las tres,
Habla allí de política en francés,
Y un poco en castellano contra Dios.
Sale, y compra unos guantes á Dubós,
Encarga unas ba uchas al Leonés,
Y en la Carrera instálase después,
Fumando un puro que le causa tos.
Allí encuentra á Ventura y á Tomás,
Se burla del atraso del país,
Y hace muecas á niñas y á mamás,
Come á las ocho, á estilo de París,
Va al teatro si hay baile, y nada más...
—¿Pero son éstos hombres, ó titis?
M. DEL PALACIO.

CONSEJOS DE HIGIENE

SRA. X., EN BUENOS AIRES. Encontrará V. la *Véritable Eau de Ninon* contra las arrugas y pecas en las principales perfumerías de esa ciudad, y si no, la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre Septembre, París, se la expedirá directamente.

¡AYES!

Es el engaño leal,
Y el desengaño traidor;
El uno, mal sin dolor,
Y el otro, dolor sin mal.
En la soledad del campo
Me puse á llorar mis penas,
Y fueron tantos mis llantos,
Que florecieron las yerbas.

DICHOS Y HECHOS

Entre amigos:
—Ayer decían en el café que eres hombre de talento, y aseguré que se equivocaban.
—Pues yo he sido más sincero con respecto á ti: al decir el otro día que eres un bestia, y aseguré que tenían razón.
Una suegra dice á su yerno:
—Confiesa que de buena gana me verías cien metros bajo tierra.
—¡Qué barbaridad, señora! Me bastaría con uno.
Un andaluz, al concluir de extraerle una muela, entrega al operador una moneda de diez reales.
El dentista, al fijarse en la moneda:
—¡Caballero, es un duro!
—No, señor; son diez reales. Mírelos V. bien.
—¿Ha reñido V. con Gutiérrez? ¡Nunca lo hubiera creído!... Gutiérrez se tomaba mucho interés en los negocios de V...
—Efectivamente, tanto interés... que se tomó también el capital.

Entre novios:
—Dime, Ernesto: ¿es verdad que no quieres á nadie más que á mí solamente?
—¿Que si es verdad? ¡Como que, en cuanto nos casemos, voy á echar de nuestra casa á toda tu familia.

Solución al Enigma del número anterior:

NAVE

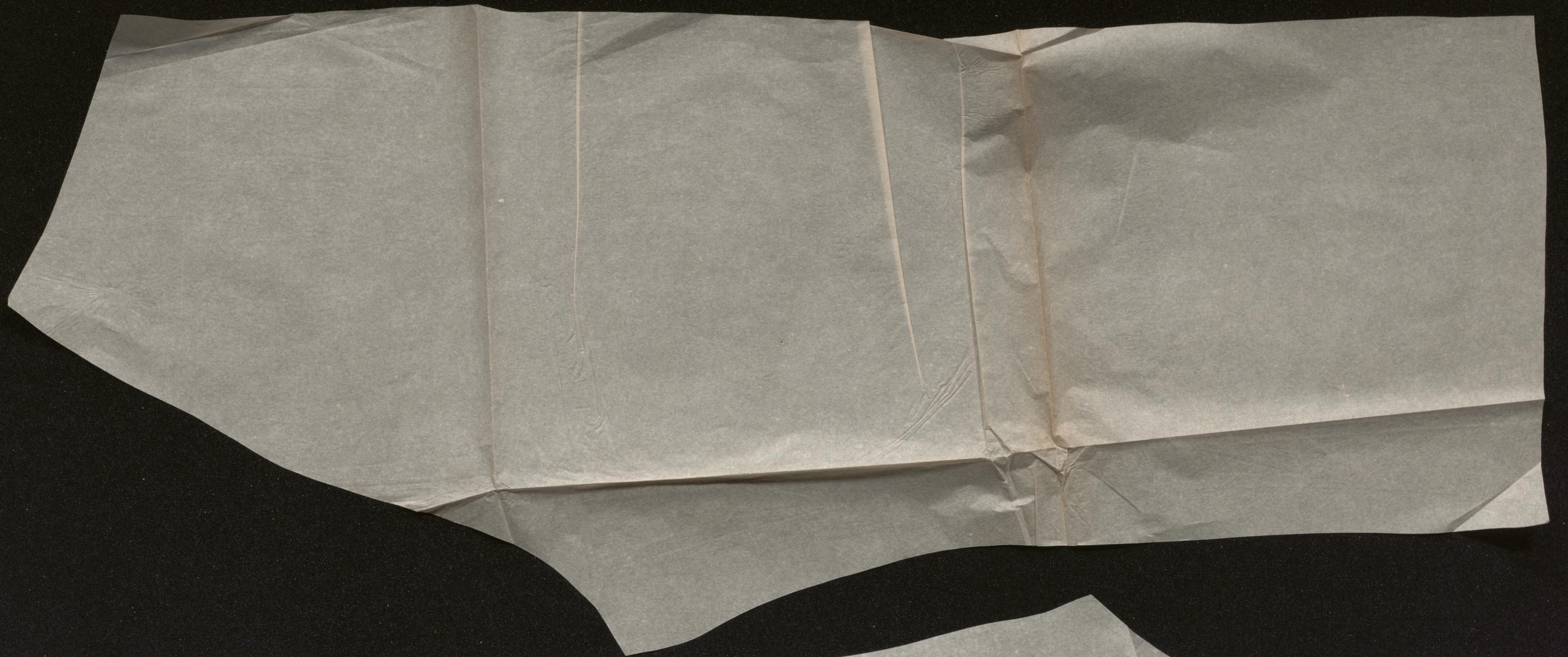
ADIVINANZA

¿Qué es una red bien tendida
Cuyos nudos no se ven,
Y dura toda la vida;
Y en esa red de pescar
Unos claman por salir,
Y otros claman por entrar?
(La solución en el número próximo.)

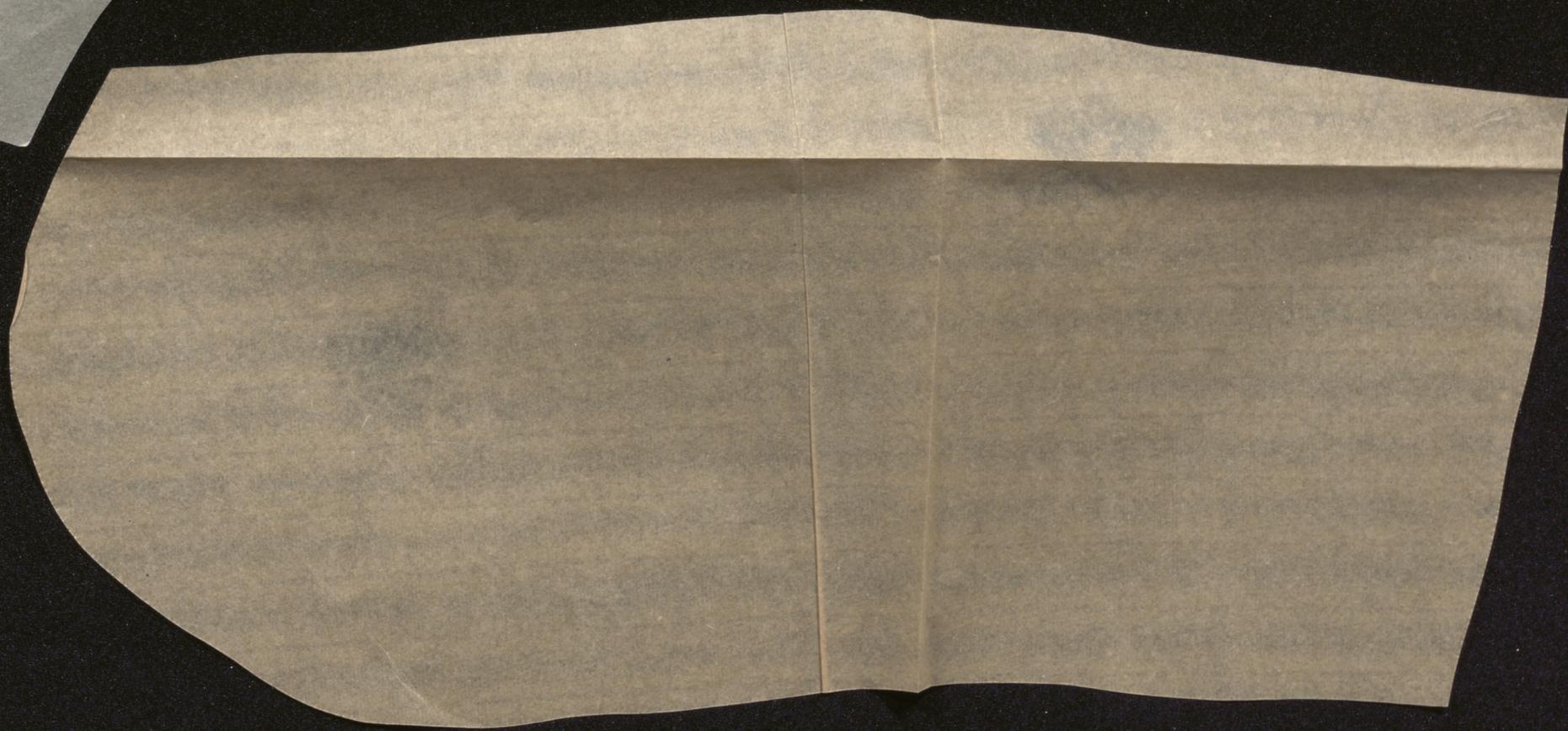
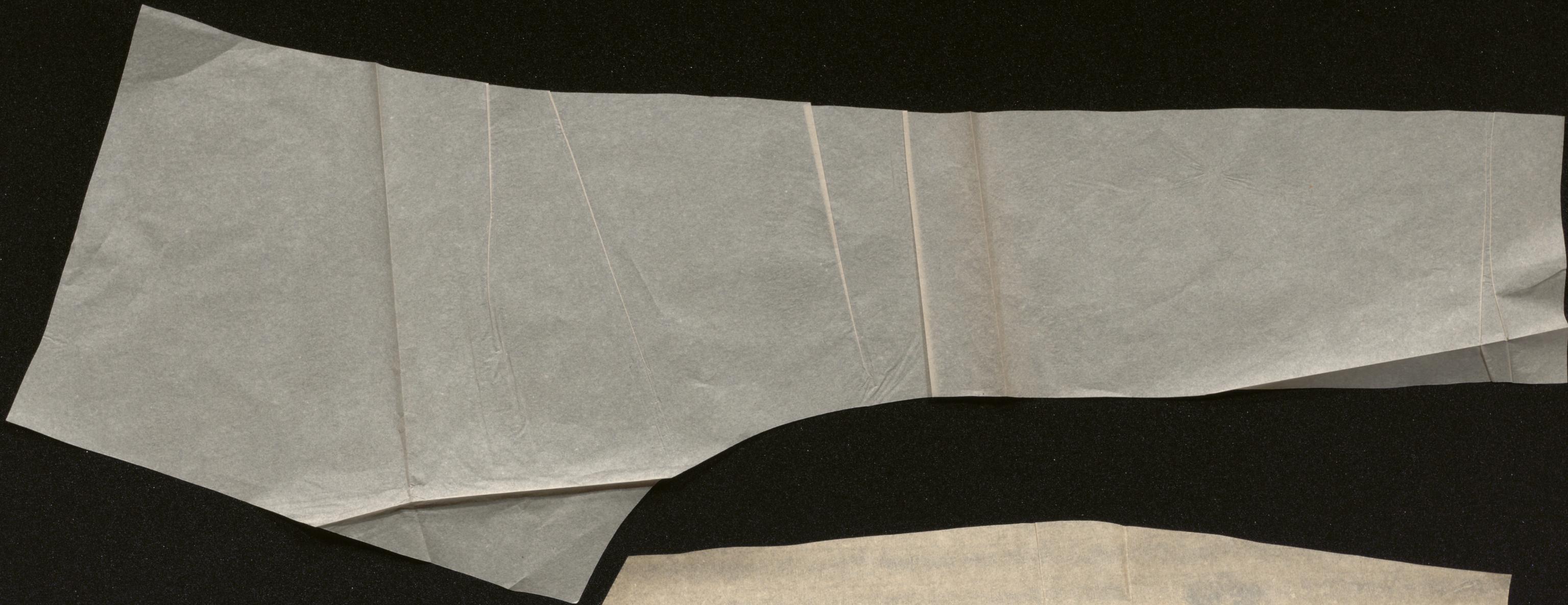
Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

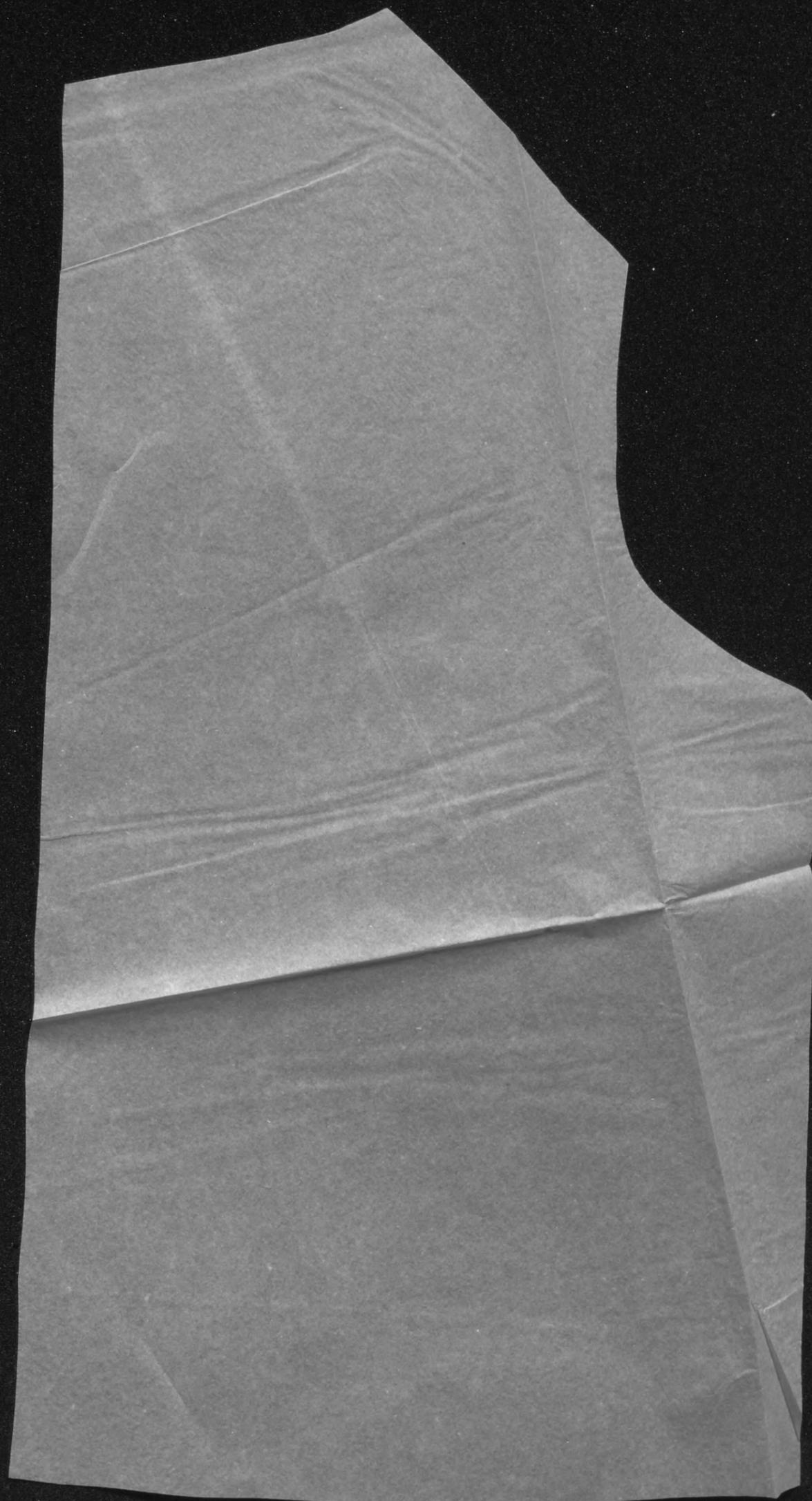
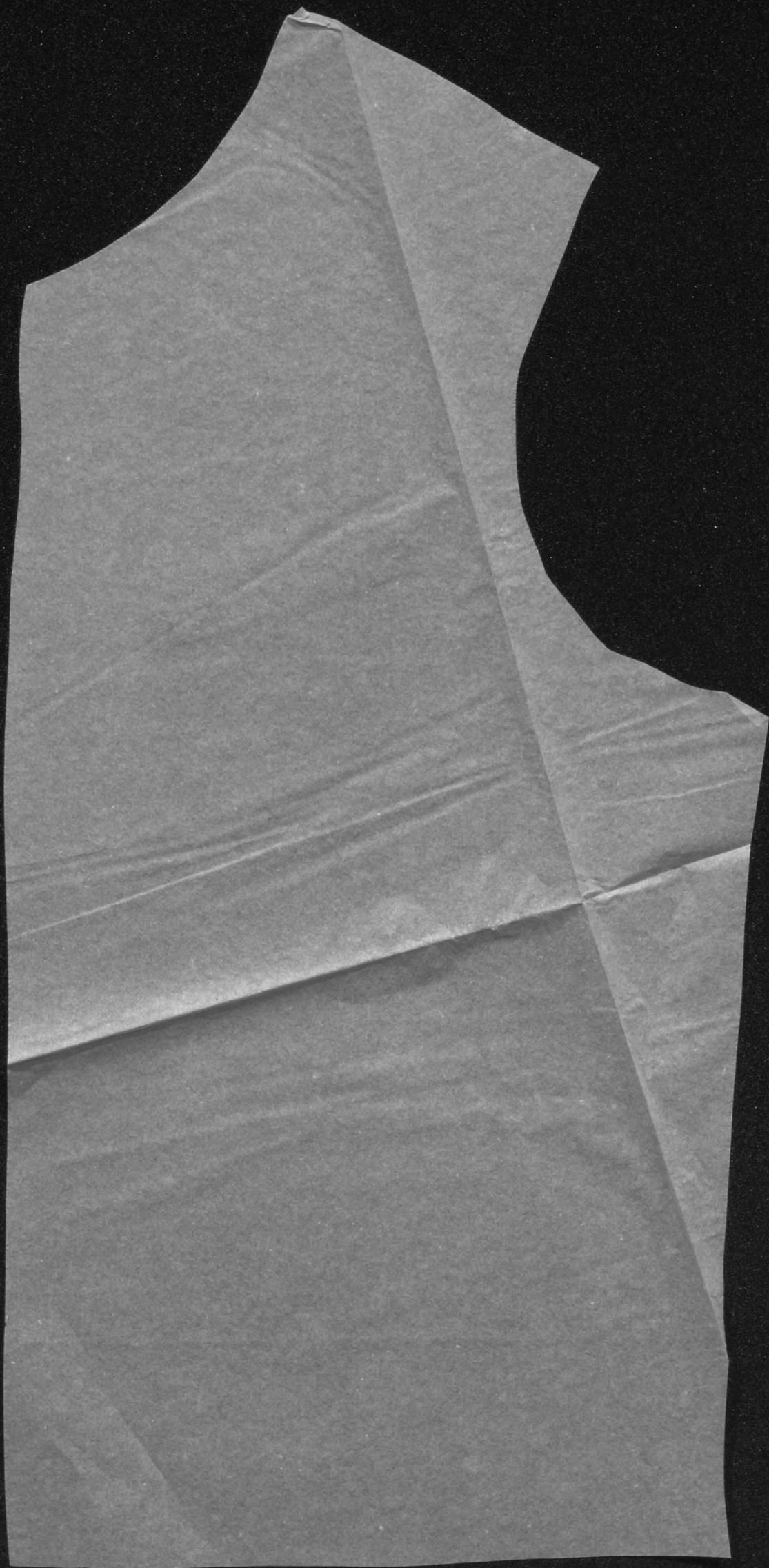
IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

Entre los patrones cortados incluidos en nuestros números anteriores figuran los de: *Cuerpo Bartet, Matiné María-Ana, Cuerpo Jenny, Pantalón para ciclista, Esclavina de viaje, Vestido para bebé, Blusa y Pantalón de baño para señora, Falda Sabina, Fichú María-Antonietta, Camiseta-Blusa, Matiné Gillette, Camiseta de bebé, Manga Duse, Refajo Mariquita, Chaleco para hombre, Cuerpo Sylvia, Cuerpo Elyet para niña de 12 años, Chabra, Chaqueta Marcela, Fondo de falda, Cuerpo para novia, Falda Léa, Esclavina Calvé, Falda Fedorouna, Chaqueta Zerlina, Manga Rosina, Cuerpo Hading, Matinée, Servilleta para bebé, Chaqueta Acké, Capita para bebé, Blusa Aída, Bachelit para señora, Salida de baile, Manguito, Delantal para señorita, Vestido para niño de tres años, Cubre corsé, Matinée Safo, Camisa de vestir para señora, Manga nueva, Falda nueva, Pantalón de señora, Matinée Elvira, Camiseta Réjane, Chaqueta Olistka, Esclavina Lina, Falda nueva para señora, Vestido Stéphanette para niña, Blusa Titania y Chaqueta Aliz. Tenemos dichos números á disposición de nuestras lectoras, al precio de 15 céntimos de peseta cada uno, en toda España.*









PLÁTICA DEL HOGAR

LAS ENFERMEDADES DE LA PRIMAVERA

Las enfermedades infecciosas son comunes en la primavera; principalmente, este año la influenza parece que quiere continuar sus estragos. Y es que el invierno ha sido particularmente húmedo, y que para mantener la temperatura interior necesaria a la vida, ha sido preciso

quemar nuestros tejidos, empobrecernos, y tras de este dispendio exagerado de carbono, quedamos anemizados, débiles, languidecemos, es decir, en un estado tal, que la enfermedad encuentra en nosotros fácil presa. El mejor medio de darnos la inmunidad natural, de no tener que temer nada de los batallones microbianos, es ser vigorosos y resistentes. Si no tenemos ya esa resistencia y ese vigor, hay que adquirirlos artificialmente. La salud, por

más que digan, se compra hoy, gracias a los progresos de la terapéutica. Hay, en la actualidad, preparaciones excelentes que presentan al organismo todos los elementos de reconstrucción rápida de los tejidos. El *Vino Désiles* es una de esas preparaciones soberanas contra las anemias y los debilitamientos. Compuesto principalmente de kola, de coca, de tanino, de fosfato de cal, obra a la vez sobre todos los sistemas. Por la kola, sobre la

circulación, activándola y regularizándola; por la coca, sobre la digestión, excitando el apetito y calmando los calambres y los cólicos; por el tanino, sobre el sistema respiratorio; y por el fosfato de cal, es un tónico perfecto. Con el uso cotidiano del *Vino Désiles* todos los síntomas de anemia; languidez, palpitaciones, agrios de estómago, tristeza, desaparecen rápidamente y la vida recobra su intensidad en todo el ser. DR. SANDREAU.

Tiraje de este número . . . 21,000 ejemplares.

Facilitaremos a los señores anunciantes todos cuantos datos se sirvan pedirnos para comprobación de la cifra de tiraje arriba indicada.

En la Administración del Periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, y en el Centro de Propaganda Mercantil, Pelayo, 38.—Barcelona

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:
Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pág. . . . 2 ptas.

RECLAMOS:
Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pág. 4

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles a nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido a desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por **RETRATOS AMPLIADOS**, con lo cual, a la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente a la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 a 60 pesetas.

Hacer asequible a todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.ª, directores de la acreditada fotografía *Franco-Española*, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; **GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.**

En el *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

A las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de **16 pesetas**, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «*El Eco de la Moda*», Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, ó *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción a nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptor de **EL ECO DE LA MODA.**

CORSÉ SIN ACERO Y CON ACERO

La Parisiense hace poco caso de los vestidos que cuestan un ojo de la cara. Una nonada la viste y la adorna. Lo que le interesa ante todo, lo que constituye su orgullo, es ese talle flexible como un junco, ese busto maravilloso, tan lleno de abandono y de gracia suprema que todas las mujeres le envidian. Este resultado se obtiene con el Corsé de la *Maison Jeanne d'Arc*. A quien lo pida, se le envía gratis y franco el album ilustrado.



CORSÉS SIN ACERO

Serie.	Francos	Serie.	Francos
50 Cuti crudo . . .	5	95 Raso de China . . .	12'50
55 - mastic . . .	6'50	105 Verdadera ba-	
60 - reseda . . .	7'50	llena lila . . .	45'50
65 - negro . . .	8'50	125 Verdadera ba-	
70 - crudo . . .	8'50	llena negro . . .	16'50
80 - negro . . .	9'50	150 Verdadera ball.	
90 - oro viejo . . .	11'50	Pompadour . . .	22

Medida. — Indicar bien todo el contorno de la vuelta de cintura sin dejar espacio detrás, y añadir, para portes, 1'25 fr. al precio del corsé, en la libranza que debe enviarse al mismo tiempo que el pedido. — Escribir: *Maison Jeanne d'Arc*, 265, rue Saint-Honoré.—PARIS.

MEDIAS Y CALCETINES

SIN COSTURA ALGUNA

Las más cómodas, de más duración, más ventajosas y las únicas que tienen compostura perfecta. Colores sólidos, negro permanente. **Medias para ciclistas.** Confección a medida. F. Vieta, Nueva de San Francisco, 5. Casa dedicada exclusivamente a la confección de medias y calcetines sin costura.

BODEGA DE JUAN FORNS

VINOS DE MESA PUROS Y GARANTIDOS DEL PANADÉS Y PRIORATO
Se sirve a domicilio en barriles y botellas
VENTAS AL CONTADO
Calle de Gerona, 73, Barcelona

TINTURA PARA EL CABELLO

Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos hace más aceptables y nos venera con más gusto la buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas; *Fin de Siglo*, ellas nos aligeran del peso de los años, y las más de las veces recordamos con placer nuestros juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin causar perjuicio a la raíz del pelo, razón por el cual se la hace más recomendable.
Casa especial para la preparación de jarabes medicinales.
VENTA Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 108. Esc. Cadena, Barcelona

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los **Hospitales de París.**
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS É INEFICACES



ELEGANCIA

Reducción abdominal

Estético Universal Ramon

Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.

Piensa en lo más hermosa que se usa con sumo gusto porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además, para las señoras hoy madres y sin él no lo habrían sido, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con un tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina *Fina-poro-membrana Ramon* (Brillante célula). Prospectos gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.



NUEVO DICCIONARIO LABOUSSE
Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción a la obra completa, 190 pesetas.

SE TABLEAN AL ACORDEON

géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª (Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos
San Cristóbal, 11 (Esquina a Postas)
MADRID



PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principi paises de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PROHIBIDO SÁNDALO PIZÁ. DESCONFIAR DE IMITACIONES.

LA JOUVENCE PARIS-MADRID

Única casa en España que tiene los artículos de última novedad de París. Desde hoy en adelante, exposición de blusas de seda y batista. Especialidad en Corsés a la medida, sin rival: *Le Merveilleux, Le Maintenen, L'Expansible.* Envío franco del catálogo y muestrario.

14, Montera, 14, Madrid

MADAME MARGUERITE FOURQUET Puertaferria, 12, Barcelona

Se recomienda a las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.*
Últimos modelos y surtido escogido

ALMIDÓN REMY



DE VENTA: EN TODAS LAS DROGUERÍAS, COLONIALES Y ULTRAMARINAS

Imprenta • Litografía
Encuadernación
Fototipia • Fotografiado

HENRICHY C.ª

EN COMANDITA
TALLERES
Calle de Córcega y Vía Diagonal
BARCELONA